iniciativa comercial, en poderío marítimo, en organización industrial, en diplomacia veneciana para guardar constante neutralidad, procurando la paz á toda costa y consolidarla por un predominio que sólo se alcanza con la posesión de grandes riquezas (1).

Hay que evitar la emigración fomentando los trabajos, las obras públicas, las múltiples explotaciones privadas que den empleo á muchas inteligencias y trabajo á muchos brazos (2), y al mismo tiempo procurar á toda costa la inmigración de personas ricas y pudientes, dando á conocer las excelencias de nuestro clima, las virtudes curativas de nuestras aguas minero-medicinales (3), la riqueza de nuestras cuencas mineras, y mejorando, saneando y embelleciendo nuestras ciudades (4), y creando centros de población en sitios despoblados, especialmente establecimientos de aguas medicinales, sanatorios, colonias mineras, agrícolas é industriales, granjas modelos, estaciones agronómicas, criaderos y viveros.

2.º Reivindicar la personalidad de Cataluña (5), mediante:

(1) Desclor. Relación histórica de la famosa invasión del ejército y armada de Francia en Cataluña, en 1285, y de la valerosa resistencia que los catalanes, aragoneses y valencianos con su rey D. Pedro hicieron á los enemigos, en el Rosellón y Ampurdán, por tierra y por mar. Madrid, imprenta de Sancha, 1793; en 4.º Luis Cutchet. Historia del sitio de Gerona en 1809. Barcelona, 1868, en 8.º rústica. Antes se había publicado la obra de W. A. BACKER, Diario del sitio de la plaza de Gerona, en Cataluña, en 1809. Madrid, 1814, en 8.º menor.

(2) Acerca el movimiento de la población en general de España, véase Reseña geográfica y estadistica de España, por la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico. Madrid, 1888. Segunda numeración. II. Población, páginas 1 á 52. Emigración é inmigración, páginas 52 á 91. Acerca la emigración castellana á Cataluña, véase La España Regional, revista. Tomo V, página 285.

(3) Véase acerca el particular lo que hemos dicho en este libro al ocuparnos del subsuelo de Cataluña.

(4) Acerca de las condiciones metereológicas del clima de Barcelona, según cálculos desde 1780 á 1848, de lo cual se deduce que el clima de Barcelona es mucho más dulce y agradable que el de la mayor parte de las poblaciones del extranjero, consideradas á propósito para las naturale/as enfermizas ó atacadas por enfermedades pulmonares y otras análogas, véase cálculos y datos acerca el clima de Barcelona, pigina 105, de la Memoria Saneamiento de las poblaciones: condiciones higiénicas de la urbe; su mejoramiento; disminución de la mortalidad de sus habitantes y aumento de la vida media de los mismos, por D. Pedro García Faria; precedida de un prólogo por D. Luis Góngora. Barcelona, imprenta Sucesores de Ramirez, 1835. Trabajo importantísimo lleno de datos excelentes; 112 páginas En la nota número 1, página 105, hay datos acerca las condiciones meteorológicas del clima de Barcelona.

(5) D. Pablo Sans y Guitart, decia que la tendencia de la Lliga de Catalunya ha de ser: 1.º, reivindicar la personalidad de Cataluña; 2.º, mejorar su estado presente por los medios que la ley permite, procurando la obtención del mayor b enestar relativo de Cataluña en beneficio de ella y de las demás regiones de España, abogando en pro de la reivindicación como á lengua oficial de la lengua catalana, conservación, desenvolvimiento y purificación del Derecho catalán y sostenimiento de las instituciones y costumbres que caracterizan la vida del Principado sin perjuicio de su progreso, y 3.º, preparar la realización en tiempo breve del verdadero y eficaz desenvolvimiento de la riqueza catalana, bajo la base fundamental del trabajo perseccionado por la ciencia, etc. (Véase Anals de la Lliga de Catalunya, discurs llegit en la sessió inaugural lo día 5 de Novembre de 1887, per lo president Pau Sans y Guitart. Barcelona, 1887; 14 páginas.)

a) La conservación de su territorio.

b) Reivindicación como á lengua oficial de la lengua catalana (1), procurando el cultivo y conservación de la misma y el fomento de la literatura

c) Conservación, desenvolvimiento y purificación del Derecho catalán y de las instituciones, usos, costumbres, prácticas y hábitos que caracterizan la vida de la comarca catalana.

En efecto, no sólo debe procurarse la conservación, mejora y embellecimiento de la tierra catalana, sino que deben establecerse corrientes de simpatía y relaciones constantes con todas las comarcas donde se habla y cultiva el catalán (Sud de Francia, Aragón y Valencia, Islas Baleares, algunas comarcas de Italia y colonias de catalanes en las repúblicas del centro y Sud de América, etc., etc.). Debemos procurar á toda costa el embellecimiento y reforma de nuestras poblaciones, la creación de sitios de recreo, grandes bosques y jardines con todos los atractivos que se deben á la ciencia y al arte, procu-

(1) Respecto al idioma catalán, el señor CABOT Y NEGREVERNIS decía lo siguiente: «Recomendamos muy eficazmente á todos los señores diputados y senadores que se irritaron contra nuestro venerable prelado por haber publicado una Pastoral en la que recomendaba la enseñanza del Catecismo en catalán, que lean y mediten la siguiente circular que dictó el señor Montero Ríos siendo ministro de Gracia y Justicia.

»El señor Montero resolvió en 18 de Noviembre de 1870 «que todas las parroquias y »coadjutorías con dotación de los municipios se confiaran precisamente á naturales de »esta provincia (Guipúzcoa) que conozcan y hablen el idioma del país, interin el cas-»tellano se propague de modo que sus habitantes comprendan los deberes espirituales »que sus eclesiásticos les expliquen y aconsejen, mientras las circunstancias de propagasción del idioma permitan la resolución que más convenga al bien de la Iglesia y del

»No sabemos que del señor Montero Ríos se dijera lo que con menos razón se ha dicho después del señor obispo; pero será porque el ilustre ex presidente del Tribunal Supremo tenía bula para hacer lo que no es permitido á un prelado sin herir la susceptibilidad de cuatro diputados capitaneados por el defensor de Rizal.

»Y respecto á si el señor obispo ha roto con las prácticas observadas hasta aquí por la Iglesia, debemos decir à cuantos hacen el juego de los separatistas madrilenos, que en las leyes de Indias se ordenaba á los «virreyes, etc., que estén advertidos y con particularidad cuiden de hacer que los curas doctrineros sepan la lengua de los

»En el tercer Concilio mejicano, del cual no formaron parte exaltados catalanistas, se dispuso «que los que han de enseñar el Catecismo estén provistos de uno escrito en el »idioma indio, y que usen de él bajo pena de excomunión mayor;» y en el de Lima, acta 6.ª, capítulo 6.º, se declaró también que «cada uno se ha de instruir de modo que »el español lo entienda en español y el indio en indio.»

»Otras disposiciones podriamos citar, pero todas vendrían á demostrar que la Pastoral del señor obispo está inspirada en las tradiciones de la Iglesia, que son las más sa-

ludables á los pueblos, como así lo reconocieron centralistas de nota.

»Pero, pedir hombres de talento en España, es pedir cosas raras, excepcionales; así es que mientras Bluntschli, entusiasta de la centralización, afirma en su Teoria general del Estado que «proscribir de la Iglesia y de la escuela la lengua de un pueblo civili-»zado, es una amarga injusticia,» los sabios de Madrid proponen al Gobierno y al Parlamento español que cometan esta injusticia en nombre del progreso y de la civilización. (L. CABOT Y NEGREVERNIS. Diario de Barcelona.)

rando atraer á nuestras costas tan pintorescas y de agradabilísimo aspecto y que bajo todos conceptos tantos puntos de identidad presentan con las costas de Italia y Francia (1).

Hem is de procurar los catalanes que nuestros Pirineos y nuestras costas mediterráneas sean el centro de atracción de científicos, viajantes y veraneantes de toda España, Portugal, Francia y otros puntos, desviando la corriente que se dirije á las costas del Cantábrico y á los Alpes, cuyos panoramas en nada aventajan à los de nuestra cordillera pirenaica, abundante, por otra parte, en riquezas de toda clase (2). Hemos de procurar igualmente en Cataluña reformar, sanear y embellecer nuestras ciudades, y hacer estable, cómoda y agradable la vida en el campo.

3.º Fomentar el espíritu regional.

No solamente hemos de procurar avivar el amor á Cataluña y á las cosas de nuestra tierra, sino que también contribuir á fomentar el espíritu regional en las diversas comarcas de España, en los países latinos y en los pueblos del

(1) El Dr. D. Jaime Almerá, en sus Estudios comparativos sobre la fauna pliocénica del Mediterráneo, llega á las siguientes conclusiones: 1.ª, que el bajo Llobregat, el bajo Ampurdán, la bahía de Vera (Almería), los alrededores de Málaga, de Sevilla y de Huelva, fueron ocupados simultáneamente por el mar al principio de los tiempos pliocénicos, puesto que en dichos depósitos se encuentra la misma fauna malacológica; 2.2, que por idéntica razón debe atribuirse á la misma época la ocupación por el mar del Rosellón, cuenca del Ródano, de las costas de Frejus, Cannes y Niza en Francia; 3.ª, que la ocupación por el mismo de las costas de Italia fué algo posterior á la de nuestras costas y de las de Francia, puesto que las faunas de éstas vienen á llenar la laguna que existe entre la Tortonense, de Baden, Cabrières, etc., y la Placenciense, de Italia; 4.ª, que la fauna y flora de nuestra arena amarilla ó astiense, que sucedieron á las precedentes, guardan igual analogía con las de las localidades citadas de España, Francia é Italia de la misma época, y que, en consecuencia, las condiciones biológicas y climatológicas de la costa y del mar en dicha edad siguieron siendo semejantes en todos los puertos citados; y 5.ª, y finalmente, que el clima de aquella época en las costas del Mediterráneo se aproximaba mucho por su benignidad al de Oriente y de las Islas Canarias. (Estudios comparativos sobre la fauna pliocénica del Mediterráneo, por el Dr. D. Jaime Almerá, presbitero. Sesión de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, del día 31 de Enero de 1900.) Pueden irse aumentando los datos acerca el subsuelo y riqueza minera de Cataluña con los que publican los geólogos y los que aparecen en el Anuario de la mineria, de la metalurgia y electricidad de España, con una sección de industrias químicas, publicado por la Revista Minera, Metalúrgica y de Ingeniería, bajo la dirección de D. Adrián Contreras, ingeniero de Minas, en 1899, año VI, un volumen en 4'

(2) Véase Pere Vidal. Guide historique et pittoresque dans le departement des Pyrénées Orientales, en 8.º Raymond de Carbonières. Observations faites dans les Pyrénées pour servir de suite à des observations sur les Alpes, avec cartes. París, 1789; 2 volúmenes en rústica. RAYMOND DE CARBONIÈRES, Voyage au Mont Perdu et dans la partie adjacente des hautes Pyrénées. París, 1801, in 8.º H. FAURE. De maritima veterum Hispania à sacro promontorio ad Pyrénées usque montes. Addita maritima Hispania. Tábula VIII, X, 34 páginas in 8.º Moulins, 1870. Cenac Moncaut. Les richesses des Pyrénées francaises et espagnols. Paris, 1864, in 4.º Pyrénées Orientales. Colection importante de portraits et estampes diverses interessant le departement des Pyrénées. (Colección de D. Pedro Marés y Oriol. Portbou, provincia de

Mediterráneo (1). Es además utilísimo el estudio profundo de todas las condiciones morales y materiales de nuestra comarca comenzando por el subsuelo, el suelo, haciendo estudios geográficos detalladísimos de todas y cada una de las comarcas de Cataluña, con mapas, planos topográficos, diseños, vistas, dibujos, fotografías de los diversos terrenos, comarcas, paisajes, localidades, etc. (2), con monografías acerca los caracteres de raza, datos étnicos y reseñas etnográficas, etnológicas, antropológicas y demográficas de los catalanes, así vivan en su país como fuera de él, y procurando coleccionar así las historias y descripciones generales de Cataluña, como las de cada comarca y localidad (3), tanto si son de las cuatro provincias catalanas, como de regiones con caracteres catalanes, por ejemplo, el idioma y las costumbres, aunque pertenezcan á otras naciones (4).

4.º Fomentar el estudio de la historia catalana para conocer su pasado; de la geografía y estadística de Cataluña para inteligencia de su presente, y de las aptitudes de sus habitantes, condiciones de riqueza y engrandecimiento para enseñanza del porvenir.

A este efecto debe procurarse formar bibliotecas públicas y particulares, museos y colecciones (con prohibición estatuída por sus fundadores de que puedan salir de Cataluña, así como ninguno de los objetos de que se compo-

(1) Acerca la idea latina y los renacimientos regionales, véase VALENTÍN ALMIRALL

(Revue du monde latin; Febrero, 1885, tomo V, páginas 174 y siguientes).

(2) Como, por ejemplo: Delahaye, Carte du golfe de Lyon, dresée par les sieurs Filliol et Guillaume Delile, 1725, dos planchas. N. Сосны. Profil d'Ager. Siglo xvii; dimensiones 15 × 50. N. Сосны. Profil de Balaguier. Idem. Anónimo. Profil de Constanti. Cataluña; siglo XVII; dimensiones 17 × 50. BEAULIEU. Profil de Jolix. Cataluña en 1645. N. Perelle. Profil de Girone. Gerona; siglo xvii; dimensiones 17 × 50.

(4) GAZANYOLA. Histoire du Roussillon. Perpignan, Alzine, 1857, in 4.º Catalogue de livres de la Bibliothèque de Perpignan en 1771. (Raro.) B. Alart. Notices historiques sur les communes du Roussillon Perpignan, 1868; 78 paginas. Comté de Roussillon (nouvelle description du) avec vue de la forteresse de Salces, par Boisseau;

⁽³⁾ Además de las obras citadas en las notas de los capítulos anteriores, pueden consultarse: Noticia universal de Cataluña, por el B. D. A. U. V. M. F. D. P. D. N. Siglo xvn, en 4.°, encuadernación cartón, sin lugar ni fecha. Colección de D. Pedro Marés y Oriol. Portbou, provincia de Gerona. Ramón Noguer y Bosch. Ampurdán. Guía de Figueras y pueblos del Ampurdán comprendidos en su partido judicial, ilustrado con grabados representando los principales edificios y monumentos de la co-marca y con un plano de Figueras y otro de su partido judicial. Figueras, imprenta de M. Alegret y C.a, 1888, en 4.º mayor. Jaime Pascual, canónigo de Bellpuig de las Avellanas. El antiguo obispado de Pallas en Cataluña, sacado de la obscuridad y tinieblas en que estuvo envuelto por muchos siglos. Discurso histórico. Tremp, 1785, en 4.º Raro y erudito trabajo abundante en datos de valor histórico. Rodriguez. Retratos de los reyes de Aragón desde lhigo hasta Don Fernando el Católico. 6 tomos en 4.º Madrid, 1747. PEDRO ANGEL DE TARAZONA. El blasón de Cataluña deducido de los hechos históricos y memorables de los nobles caballeros en el siglo VIII. 4 tomos en 8.º Barcelona. Feliu de la Peña. Anales de Cataluña y epilogo breve de los progresos y famosos hechos de la nación catalana. 3 tomos en folio. Barcelona, 1709.

nen), donde se coleccionen libros, álbums, memorias, folletos, atlas, mapas, dibujos, planos, grabados, láminas, estampas, impresos y manuscritos de toda clase, ya estén escritos en catalán ó en lemosín, ó bien en estos ó en otros idiomas relativos á Cataluña, ó á aquellas comarcas á donde se extendía el poderío de los antiguos reyes de Aragón (1).

También deben hacerse colecciones de fósiles y otros materiales para el estudio de la geología, paleontología y protohistoria de Cataluña, y debe procurarse el fomento de jardines botánicos, criaderos y viveros para el conocimiento de la fauna y flora, así como formar colecciones de piedras y minerales de todas clases, plantas y animales disecados.

Para el estudio de la historia catalana debe procurarse reunir materiales útiles al conocimiento exacto de la cultura catalana á través de los tiempos. accidentes geológicos, meteorológicos, climatológicos; transformaciones que han experimentado el terreno y el cultivo, las obras públicas, historia de la agricultura, de la industria y de las artes y oficios en Cataluña; transformación de los aperos de labranza, de los sistemas y métodos de cultivo y ganadería, reseña de los aparatos y utensilos fabriles inventados y usados en Cataluña, enseñándose en colegios, academias y liceos asignaturas de cosas útiles relativas á Cataluña, á las manifestaciones más elevadas de la civilización catalana; desde el libro de cocina más trivial (2) á las producciones más elevadas de los autores y escritores catalanes, desde los más antiguos, tales como Centelles. Cervera, Eximenec, Raymundo Lull, Ramón Lull de Tárrega, Ausias March, Pere March, Domingo Marco, Lorenzo Pardo, Arnaldo de Vilanova, Antonio Vilaragut, etc., hasta los más modernos, coleccionando dichas obras, ya sean de autores catalanes, ya de autores de otros puntos, cuando hagan referencia á cosas de Cataluña.

5.º Conservación de los monumentos y objetos religiosos, arqueológicos, artisticos ó simplemente históricos de Cataluña.

A las autoridades, á las corporaciones y á todos los catalanes en general, corresponde conservar y restaurar los monumentos, edificios ó parte de los mismos de valor histórico ó interés arqueológico en Cataluña, siguiendo el ejemplo de lo que nuestro ilustre prelado Excmo. Sr. D. José Morgades y

Gili hizo en Ripoll (1), y al propio tiempo cuidar con el más exquisito esmero de la conservación de todos los objetos artísticos y arqueológicos, formando colecciones y museos, y procurando que de ninguna manera salgan de Cata-

6.º Transformación del carácter catalán.

El simple aspecto del catalán revela á primera vista que pertenece á un pueblo moderado y amigo de pesar y medir lo que hace; mas no es así, porque el catalán en general es hombre afectuoso, sensible, impresionable, que se entusiasma pronto y alborota, aun cuando no lo parezca, y que no siempre mide bien sus fuerzas, lo que da lugar á relatos irónicos muy chistosos (2), pues tiene en muchas ocasiones sobrado empuje. Es duro y tenaz en la guerra y en las empresas y profundamente sentimental é impresionable, como lo revelan sus poesías, leyendas y tradiciones, canciones, corrandas, cuentos y pequeñas historias del país, aunque hay caracteres distintos según las comarcas. El catalán de la Segarra y de Manresa, es de carácter distinto del del Ampurdán y Campo de Tarragona.

Lo que debe procurarse en el catalán es mayor sociabilidad, pues lo que tiene en alto grado el madrileño á él le falta. No es bastante comunicativo, descuida mucho la forma, y á fuer de buscar en exceso el fondo de las cosas y de ser demasiado utilitario, se hace antipático. Está demasiado abstraído y le falta exteriorizarse, único modo de que se desarrollen y resalten muchas de sus buenas cualidades (3).

Lo que conviene sobremanera es procurar en el catalán aquellas condiciones de seriedad, formalidad y hábitos de trabajo que le caracterizaban en otros tiempos. Debe avivarse el sentimiento patriótico y mantener la iniciativa individual. De igual manera que el inglés cifra su mayor orgullo en no depender de nadie y en ser hijo de sus obras (4), así también debemos procurar

⁽¹⁾ Así el Rey en Jaume, se titulaba Rey d'Aragó, de Mallorque é de Valencia, Comte de Barcelona é de Urgell é de Montpeller, etc. (Crónica de D. Jaime. Manuscritos catalanes de la Biblioteca de S. M. Noticias para un catálogo razonado por D. J. Massó Torrens. Barcelona, 1888; folleto de 40 páginas.)

⁽²⁾ Entre las obras antiguas de este género, merece citarse Nuevo arte de cocina sacado de la escuela de la experiencia económica. Barcelona, 1767, en 8.º pergamino, libro muy raro.

⁽¹⁾ Pellicer y Pagés. Memoria sobre el objeto, conveniencia y autorización de las obras realizadas en Santa Maria de Ripoll. Vich, 1883. Santa Maria de Ripoll. Nobilisimo origen de este Real Santuario; sus glorias durante mil años y su oportuna, principal de la contra del contra de la contra del la contra de la cont

conveniente y fácil restauración. Reseña histórica, 1878.

(2) Véase Catalás et Gavaxos, que aparece inserto en las páginas 482 y 483 de la obra de Pierre Vidal, Guide historique et pittoresque dans les departement des Pyrénées Orientales. Deuxième edition. Perpignan, 1899.

⁽³⁾ Es principio admitido por las ciencias biológicas, el de la gran influencia de la sociabilidad en el desenvolvimiento de los instintos y cualidades. (Véase MILNE EDWARS, Leçons sur la physiologie et l'anatomie comparée de l'homme et des animaux, tome treizième, seconde partie, página 521 y siguientes.)

⁽⁴⁾ En Cataluña, á pesar de ser el país más individualista de España, subsiste todavía ese amor á la familia que se traduce en la ayuda recíproca de sus individuos, lo cual hace que seamos el pueblo más entusiasta de la nostre llar y uno de los más propensos á l'anyoransa. Los ingleses en este punto son extremadamente individualistas; todo lo fían al esfuerzo aislado, nada quieren de la comunidad, estimando como infe-

los catalanes ser independientes en el verdadero alcance de esta palabra, ó sea tomar como á deshonra que se nos otorgue algo por recomendación, favor ó influencia, aceptando solamente lo que se alcance por el propio esfuerzo ó por mérito individual.

Es absolutamente indispensable que las clases superiores de Cataluña den el ejemplo, procurando suavizar las asperezas del carácter catalán, reformando las costumbres, combatiendo la murmuración y la difamación, tan comunes en nuestro país, donde parece se hace gala de hablar mal de todo el mundo y aun de las personas y cosas más sagradas (puesto que en pocos países se oyen tantas blasfemias y palabras torpes como en Cataluña), y acostumbrando á las gentes á ser cultas, respetuosas y bien educadas, é imponiendo la autoridad severas penas por los delitos contra la civilización, la cultura y las buenas costumbres.

7.º Elucación de la juventud catalana haciendo que se acostumbre á vivir de sus propios esfuerzos y á vigorizarse con el trabajo manual.

Conviene que se eduque á nuestra juventud, alejándola de la familia para que, luchando en el mundo, se vigorice y entone y aprendan los catalanes desde niños á ganarse la vida, como suele decirse, sin necesitar de nadie. Procurar en lo posible inclinar á nuestra juventud á la agricultura y á la marina mercante en primer término, y en segundo lugar á las manufacturas, á las artes y oficios y al comercio, pero cuidando en lo posible de contrariar toda educación literaria y toda vocación á las carreras profesionales, salvo el caso de excepcionales dotes y aptitudes, y aun en estos señaladísimos casos dejando al aspirante, aunque sea hijo de un millonario, sin

rioridad manifiesta el buscar, aun en la familia, la base de su posición social. Así es que tienen cariño inmenso al home que han creado con su trabajo, no importándoles el país don le está situado, pues siempre son ingleses en el interior que han levantado para si en cu ilquier punto del planeta por el propio essuerzo. El ideal de un hijo de la Gran Bretaña es ser inglés fuera de Inglaterra. En Cataluña, hasta hace poco tiempo, habíamos desdeñado también la ayuda del Estado, y en general de la Administración, para resolver el problema de la vida; no éramos una nación de funcionarios, pero desgraciadamente en este punto estamos en decadencia, pues el empleo del Estado ó del municipio constituye el fin á que aspiran muchos de nuestros jóvenes, gracias á la educación puramente literaria y á esa instrucción forzada que no sirve para formar hombres aptos para la lucha por la vida, dispuestos á crearse posiciones independientes y á abrirse paso en el mundo del trabajo. En cambio, siempre habíamos contado con la cooperación familiar; el enlace de la iniciativa poderosa del individuo con la fuerza que presta el concurso de la familia ha sido en gran parte una de las causas del progreso de Cataluña. Demostrado queda por los hechos lo que puede la cooperación, y con ello se explica el resoltado asombroso que debemos á esa sociedad cooperativa natural que viene funcionando en Cataluña por la fuerza espontánea del carácter individual y del amor á la propia sangre, armonizados en nuestra legislación civil. (Federico Rahola. Colección de las necrologías consagradas á la memoria de D. Ramón Torelló y Borrás. Barcelona, 1899; un volumen)

elemento ninguno para seguir su carrerra, á fin de que con el producto de su trabajo manual y sin auxilio de nadie costee sus estudios. Los catalanes deberíamos hacer como los ingleses, arrojar á nuestros hijos al mundo al llegar á la pubertad, para que aprendan á bastarse á sí mismos, sin contar jamás con el auxilio de nadie, procurando que sean fuertes, robustos y sepan cosas útiles, nada más que cosas útiles, para poder luchar en la vida en condiciones de éxito (1).

Hasta ahora se ha procurado desviar las grandes inteligencias del país hacia las carreras profesionales, hacia el ejército, la marina de guerra, la carrera eclesiástica, las profesiones científicas y literarias, descuidando lo fundamental que es la agricultura, la industria, el comercio y las artes y oficios. No pretendo que se descuide el cultivo de la ciencia y de las bellas artes, todo lo contrario, pues soy el primero en reconocer lo que decía Letamendi, que la primera base de riqueza de una nación es el fomento de la inteligencia, y en esta parte es deplorable el estado de nuestro país (2); pero entiendo que todo español debiera ser ante todo agricultor, marino mercante, industrial ó artesano, y que la educación de los padres á los hijos debería ir encaminada á este fin y nada más, pues aun cuando éstos tuvieran aptitud para otras más elevadas aplicaciones de sus aptitudes, cuando menos serían hábiles en un oficio mecánico con que en caso de necesidad poder ganarse el sustento. La enseñanza agrícola ó la vida durante algunos años á bordo de un buque mercante vigoriza y entona el cuerpo, y á la vez da el conocimiento de las cosas y de la realidad que es la mejor de las enseñanzas, y contribuye á formar hombres útiles, de que tan necesitados estamos en nuestro país.

8.º Fomentar la afición á la vida del campo y á la vida del mar.

Los niños no debieran criarse en las ciudades, y la juventud no adelanta gran cosa educándose en los grandes centros de población. Los hombres deben formarse en las rudas faenas agrícolas, alternando con la vida del mar.

Después de estas medidas de carácter general, y como fundamento para nuestra vitalidad regional, aumento de la población y acrecentamiento de la riqueza, debe declarse como dogma catalán:

⁽¹⁾ No puede prosperar una nación en que todo progreso individual, todo mejoramiento se tunde en la influencia, en la recomendación y no en los méritos propios. (Véase lo que sobre esto dice D. Eduardo Sanz y Escartín. El individuo y la reforma social. Tercera edición. Barcelona, 1900, página 50.)

⁽²⁾ Véase Ensayo teórico-práctico sobre los medios de mejorar la situación económica de España, por el Dr. D. José De Letamendi. Barcelona, imprenta de Celestino Verdaguer, 1869.